

El Portafolios como Herramienta para la Evaluación de las Competencias de los Alumnos Europeos

Elisa Gavari Lisi *

Resumen

Este artículo ofrece una revisión acerca de la aparición contemporánea de una educación diseñada desde las competencias y el Portafolios como una nueva herramienta para la evaluación bajo este contexto pedagógico. El Portfolios surge en EEUU con el propósito de dotar de mayor autonomía a los docentes. En Europa el Portafolios se introduce definitivamente con la creación del Espacio Europeo de Educación Superior, lo que ha constituido un importante reto educativo no sólo para los docentes sino también para los estudiantes. La adaptación o el nuevo enfoque educativo europeo es mucho más que adaptar una herramienta, incluye la evaluación a través del portafolios, que es un proceso de ida y de vuelta en cual se toman decisiones en todas las etapas del trayecto. Además debe fomentarse la reflexión para fortalecer la autonomía y la capacidad de decisión del estudiante, lo que, en el futuro, le permitirá una mejor inserción profesional.

Palabras clave: Portafolios. Evaluación. Competencias.

* Doutora em Filosofia e Educação. Professora no Departamento de História da Educação e Educação Comparada, Universidad Nacional de Educación a Distancia – UNED, Madrid, Espanha; E-mail: egavari@edu.uned.es.

Introducción

Desde la Declaración de Bolonia de 1999, dos de las nuevas funciones que se le asignan a la Universidad son la capacitación profesional de los universitarios y la promoción de un espacio europeo de aprendizaje permanente. La consecución de estos dos objetivos impone cambios en los planes de estudio, en el papel del docente y del alumno, en la metodología de enseñanza y aprendizaje, así como en la evaluación de los alumnos. En la enseñanza universitaria, uno de los giros más importantes lo constituye el cambio radical que supone desplazar la responsabilidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje desde el profesorado hacia los estudiantes.

Hasta ahora la universidad se ha caracterizado por transmitir conceptos y teorías que debían memorizarse y aprehenderse, y que se medían mediante una prueba escrita. El ya consolidado Espacio Europeo de Educación Superior se articula alrededor de la introducción del crédito europeo que distorsiona esta visión unilateral al incluir nuevos parámetros como el trabajo del estudiante y los resultados del aprendizaje. En este contexto, el Portafolios se erige como el instrumento más adecuado para que los estudiantes puedan mostrar el desarrollo de competencias profesionales, a través de las evidencias del trabajo realizado.

Una de las enormes ventajas del Portafolios es que es una herramienta que permite un proceso de formación en el que los estudiantes tienen espacio y capacidad de decisión sobre todo lo relacionado con su proceso de aprendizaje. Los estudiantes deben decidir desde los elementos que incluyen, los tiempos, las dinámicas y las finalidades. De esta manera, los estudiantes pueden ejercer su autonomía, libertad y su responsabilidad. Como lo señala Sharp y Cowie (1998) apud García (2016) para adecuar el pensamiento al tema referido:

Los jóvenes tienen la necesidad y posibilidad ajustada a su edad, de asumir responsabilidades por ellos mismos y con otros para abordar de forma constructiva los dilemas éticos y los problemas interpersonales, que inevitablemente, encontrarán en sus vidas.

Todo lo cual puede ser favorecido desde la estructura y cultura escolar. El Portafolios debe estimular y fortalecer los procesos de autoevaluación del estudiante. La comprensión, el compromiso y la implicación del aprendiz es una consecuencia de su propia participación en la decisión sobre qué y cómo aprender, qué y cómo evaluar.

A estos nuevos retos se añade el de la introducción en los planes de estudio de materias de carácter profesionalizador como las Prácticas Profesionales, asignatura a la que se le ha concedido un importante número de créditos y que plantea importantes desafíos, ya que exige la participación y colaboración de otros alumnos, tutores y profesionales de los centros de prácticas. En definitiva, las prácticas son una asignatura compartida. Ante estos retos se impone la búsqueda de nuevas herramientas de evaluación que permitan medir el trabajo del alumno, en el marco del aprendizaje permanente, y que le permitan al alumno desarrollar la capacidad para aprender. El Portafolios se ha convertido en el instrumento clave para evaluar las competencias de los alumnos.

Antecedentes en el uso del Portafolios

La noción de competencia se utilizó, por primera vez, en el marco de las teorías de la lingüística y la comunicación. Chomsky (1957) se refirió a las habilidades lingüísticas como elementos que permitían interpretar mensajes. Más tarde el concepto se trasladó al ámbito de la psicología y, desde allí, al ámbito empresarial. En 1973, en el área de los negocios, la idea de las competencias se asoció a la eficacia en los estudios de David MacClelland, Profesor de Psicología de la Universidad de Harvard (PÉREZ, 2006). El Portafolios es un procedimiento para la evaluación, que no tiene una existencia lejana y que, al igual que la noción de competencias, surge en el mundo empresarial.

En los años ochenta la terminología de las competencias se aplica a diversas áreas y, de ese modo, se convierte en un concepto intercambiable con otras nociones como conocimiento, habilidades y actitudes, en algunas ocasiones de manera confusa (LOPEZ; CALLEJAS, 2009). En los años noventa la noción de competencias se asocia cada vez más al conocimiento, competencias, actitudes, recursos, motivaciones en oraciones de manera confusa (LOPEZ; CALLEJAS, 2009; SÁ- CHAVES, 2004).

El enfoque de competencias se enmarca dentro del conductismo que estudia la observación del comportamiento individual, pero lo hace estudiando a la persona en relación con su desempeño profesional. Desde el marco conceptual de las competencias se estudia el comportamiento individual priorizando el análisis del desempeño profesional

e incidiendo en la eficacia y eficiencia. Desde este punto de vista se establecen unos criterios objetivos para evaluar a las personas en sus trabajos.

El uso del Portafolios aparece en EEUU paralelamente al desarrollo de la noción de competencias y del concepto de educación permanente en los años 80. La crisis de la reforma educativa de los setenta y la insatisfacción generalizada respecto al rendimiento académico de los alumnos alertaron acerca del bajo nivel educativo de los EEUU. Así lo señalaban informes tales como el *Nation at risk* (Una nación en riesgo), que criticaban la educación que en esos momentos se impartía en dicho país. A finales de la década de 1980, los responsables de una nueva reforma educativa consideraron que era necesario introducir conceptos nuevos en la educación norteamericana que permitieran la aplicación inmediata de la enseñanza de habilidades intelectuales superiores y el desarrollo de la capacidad de los estudiantes para ejercer el juicio personal (LYONS, 1999, p. 15).

Durante más de un siglo el profesional de la educación había sido considerado como el intérprete de un papel, sujeto a las reglas de una burocracia por lo que “los docentes ni planifican ni revisan su trabajo, simplemente lo realizan”. La reforma de los 80 tenía como objeto transformar el papel del maestro, y colocarlo en el centro de lo que se conoce como “excelencia educativa”.

A esto se añadía la evolución del concepto de educación permanente. Dicho concepto de aprendizaje permanente vinculado a la educación de adultos se mantuvo en los años 70. Durante este período se produce un giro importante en el concepto de aprendizaje permanente, que hasta ese momento, había estado muy vinculado a la idea de la formación profesional continua y adopta la formulación de educación recurrente. Esta nueva orientación del concepto de aprendizaje permanente se recogía en el informe de Edgar Faure et al. (1972) Aprender a Ser: el mundo de la educación hoy y mañana. Este texto, que se inspiró en las ideas radicales de los reformistas del tercer mundo, consideraba la educación como un instrumento de liberación, que permitiría garantizar la igualdad y el desarrollo educativo de las personas.

A partir de este momento una de las innovaciones fundamentales era que el concepto de aprendizaje permanente se introducía en todos los niveles del sistema educativo y cobraba una singular importancia. En los años noventa se produce el giro definitivo y la

aceptación definitiva por parte de los organismos internacionales del aprendizaje permanente como paradigma. Desde ese momento hasta la actualidad el aprendizaje permanente concibe la educación “como un proceso constante a lo largo de la vida, que ofrece y articula experiencias de aprendizaje formales, no formales e informales. Tal proceso apunta hacia la adquisición de un conjunto de competencias que incluyen tanto conocimientos como destrezas prácticas orientadas al desarrollo personal, social y laboral de tal modo que permitan una presencia activa y participativa en la sociedad del conocimiento. Desde esta perspectiva son necesarias herramientas que evalúen la participación del docente y del alumno activamente, lo que supone un cambio intrínseco en la manera de enseñar que exige tener en cuenta, al menos, los siguientes cinco aspectos (GARCÍA GARRIDO; EGIDO GÁLVEZ, 2006, p. 52).

- Desplazar la responsabilidad, en el proceso de enseñanza y aprendizaje, desde el profesorado hacia los estudiantes.
- Crear contextos de aprendizaje donde la participación sea un eje central. El conocimiento como un eje complejo, activo y en continuo cambio debe ser contrastado, puesto a prueba continuamente, por nuestros estudiantes, para garantizar que sea un conocimiento profesional útil y valioso.
 - La pluralidad metodológica primando estrategias basadas en la autonomía.
 - La importancia de los espacios de seguimiento.
 - Planteamiento de situaciones problemáticas cercanas a la realidad y a las situaciones profesionales.

En este nuevo contexto pedagógico el Portafolios se convirtió en el vehículo para que los profesionales de la educación pudieran mostrar sus conocimientos y habilidades profesionales, el rendimiento efectivo y el dominio de su profesión. La idea era que para obtener el título los docentes tendrían que demostrar sus conocimientos y habilidades en situaciones reales de enseñanza y no sólo en exámenes escritos.

En el contexto internacional, el portafolios se utiliza, cada vez más, como herramienta para la formación práctica de los profesionales de la educación. Incluso observamos en algún Estado de EEUU, como Florida, donde es obligatoria la utilización de este instrumento como mecanismo de evaluación.

En Europa esta herramienta se ha introducido plenamente para evaluar a los alumnos de las Prácticas Profesionales, pero su uso no se limita a esta asignatura sino que puede aplicarse en otras (psicología, magisterio...) y con diversos fines (acreditación, promoción, certificación...). En síntesis, los objetivos que se desarrollan a través del Portafolios y que nos sirven para la educación en competencias que promueve el Espacio Europeo de Educación Superior, son, los siguientes (GAVARI, 2006):

- Desarrollo de la capacidad de aprender a aprender y de la identidad personal y profesional.
- Fomento del pensamiento crítico reflexivo acerca de la experiencia de la práctica educativa con el fin de encontrar sentido a las prácticas pedagógicas cotidianas.
- Consideración de la práctica educativa como experiencia dialógica y formación integral que permite el desarrollo de competencias comunicativas, cognitivas, socioafectivas y ético-morales.
- Proporcionar posibilidades de autorreflexión (metacognición) acerca de las fortalezas, debilidades, progreso y logros del alumno en prácticas.
- Desarrollar habilidades de comunicación escrita, a través de los diferentes momentos escriturales evidenciados en los portafolios.

El sentido del uso del Portafolios

El verdadero valor del Portafolios es que en él se presente un material que recoja la construcción, presentación y reflexión sobre los fundamentos educativos que sustentan nuestra peculiar interpretación de la intervención educativa. Por un lado, supone el ordenamiento y la recolección de datos pero, sobre todo, obliga a formular la propia filosofía sobre la propia práctica educativa. Cumple la función de andamiaje para una formación como profesional de la educación que se torna reflexivo. El Portafolios recoge la reflexión consciente sobre las propias experiencias pedagógicas y sirve de vehículo para el desarrollo profesional.

El portafolios es una herramienta que evidencia el proceso personal seguido por cada estudiante y las competencias adquiridas. Esta información permite al estudiante y al docente saber el lugar del proceso en el que el estudiante se encuentra. En el portafolios, la reflexión permite al estudiante señalar dónde ha estado, dónde está, cómo ha llegado hasta allí y

dónde necesita ir a continuación. Las reflexiones acompañan la colección de trabajos en todos los momentos del proceso.

La reflexión sobre uno mismo y sobre la intervención en el centro de prácticas constituye el núcleo del Portafolios. El alumno en las prácticas puede reflexionar en dos sentidos hacia adelante y hacia atrás. Es decir, el alumno puede volver a examinar todos los supuestos educativos previamente establecidos, antes de las prácticas, y sobre esta base ir entretejiendo el conocimiento de lo que se va aprendiendo de manera procesual. A esto se añade una proyección o reflexión hacia delante, a través de una nueva conciencia de las propias metas y propósitos para la futura actuación. Por este motivo es un instrumento formativo que se inserta perfectamente bajo el paradigma de la educación a lo largo de la vida.

La confección de un Portafolios que recoja la reflexión del profesional de la educación supone aprender y des-aprender. En la producción del Portafolios, los estudiantes aprenden a buscar patrones y conexiones entre las experiencias educativas que les han parecido importantes para sí mismos y para sus usuarios. Aprenden a revisar las conexiones entre sus construcciones personales de sentido y la teoría que han estudiado en los programas de formación universitaria. Estas construcciones están influidas por los antecedentes culturales, lingüísticos y epistemológicos de los estudiantes así como por sus estilos de aprendizaje y experiencias personales. La reflexión de las Prácticas Profesionales debe incluir también aquella que puede darse sólo después de sucedido un evento. Las conexiones y construcciones hechas por un alumno no pueden ser las mismas que las de otro. La reflexión sobre las Prácticas Profesionales debe también referirse a un proceso en un tiempo en el que se establecen conexiones entre los propios valores, propósitos y acciones.

Cuando al alumno se le pide que elabore su Portafolios se le introduce en un proceso no exento de dificultades de distinta índole. Por un lado, podemos señalar los aspectos emocionales como la sensación de estar expuestos. Primero, uno está sometido a su propio escrutinio privado y, posteriormente, a otro público ante sus compañeros, profesores y tutores. Cuando los estudiantes comienzan a justificar y compartir su propio desarrollo personal y profesional, tienen la sensación de que corren un gran riesgo. Se ponen en evidencia aspectos tales como lo que los alumnos saben, cómo piensan, qué piensan y cómo planifican.

A esta exigencia de hacer público cuestiones internas hay que sumar la gran cantidad de tiempo que lleva confeccionar el Portafolios con seriedad. Algunos alumnos de las Prácticas Profesionales se lamentan del tiempo que le han dedicado a la asignatura. En este sentido conviene pensar que lo importante no es tanto el número de horas formativas o el número de horas dedicadas a elaborar el trabajo escrito sino que lo importante sería considerar el número de horas dedicadas a la integración de ambas prácticas.

En el ámbito educativo se utiliza para la evaluación, valoración y promoción. Existen diversos tipos de portafolios que varían según: el autor, el registro, el uso o la presentación (GAVARI, 2009). Según el autor, el portafolio puede ser del docente o del discente. El Portafolios del docente constituye una actividad reflexiva en la práctica que posibilita el proceso de reflexión del quehacer del docente (ayudar a reflexionar acerca de actividades que lleva a cabo y el sustento que las amparan), a medida en que se entienda que la elaboración del portafolios requiere trabajo de equipo, es decir la constitución de colectivos reflexivos en torno a sus actividades y que dicha reflexión tiene impactos en la práctica. Los contenidos del portafolios pueden llegar a constituir elementos básicos para la discusión profesional de los procesos de construcción de conceptos básicos del alumno, la identificación de problemas que surgen y el diseño de estrategias para darles respuesta.

El uso del portafolios es un proceso educativo en sí mismo. A diferencia de la evaluación a través de los exámenes que se concretan en contenidos y objetivos previamente establecidos y cerrados, la evaluación a través del portafolios permite que el alumno participe en la elección del medio y de los procesos de acción educativos.

Como hemos visto los portafolios puede tener distintos usos, Klenowski (2004) los sintetiza como sigue:

- Uso del portafolios para evaluar el rendimiento y la evaluación sumativa. Un portafolio de trabajo consiste en la acumulación de pruebas recogidas durante un período específico.

- Uso del portafolios como base para la certificación de competencias y la selección de candidatos. El método de portafolios dedicado a la certificación o a la selección depende de estándares externos que consisten en la entrega de una recopilación de los trabajos más representativos del estudiante, describiendo así sus cualidades y demostrando sus competencias.

- Uso del portafolios con fines valorativos y de promoción. Incluye pruebas que refuerzan tanto el desarrollo profesional como las aspiraciones de promoción de cada sujeto. El contratante facilita los criterios precisos para su selección y valoración por lo cual le corresponde a cada individuo presentar un trabajo de portafolios que compruebe su competencia en relación con dichos criterios.

- Uso del portafolios para la evaluación y el aprendizaje. Ayuda a los estudiantes a desarrollar y profundizar su aprendizaje. El papel de la evaluación es formativo y requiere un alto nivel de validez sin importar la fiabilidad para este proceso. Tanto las necesidades particulares de cada estudiante, como su motivación y confianza son fundamentales. Los portafolios incluyen contenidos seleccionados por estudiantes, docentes, tutores, y tutoras, evaluación, proporcionando evidencias para las valoraciones tutoriales y para los potenciales empleadores. En el portafolio se recogen las pruebas del progreso y de los logros alcanzados por cada alumno, que gestiona su propio portafolio, en el cual revela pruebas significativas de su aprendizaje y de su competencia, con el fin de que el tutor tenga claro por qué y cuándo se seleccionaron dichas pruebas. Debe incluir variedad de evidencias, en diferentes ocasiones y contextos; además se pueden incluir observaciones del tutor o la tutora, autenticando que el estudiante adquirió avances significativos. El estudiante puede autoevaluar explícitamente su progreso.

- Uso de los portafolios en el desarrollo profesional. Los portafolios del profesorado. El cual está enfocado hacia el desarrollo profesional de éste, permitiéndole considerar la naturaleza compleja y multifacética de la enseñanza, proporcionándole la oportunidad de reflexionar de forma crítica sobre su práctica, con el fin de fomentar un diálogo profesional entre colegas, que desarrolle tanto la comprensión como el interés por introducir nuevas ideas respecto al proceso de enseñanza-aprendizaje..

Las Posibilidades del Portafolios

Las posibilidades del Portafolios se refieren a que este instrumento puede considerarse como una modalidad de evaluación y como un medio para legitimar tanto el desarrollo personal como profesional. El Portafolios puede utilizarse simultáneamente para ambos propósitos, es muy personal y compromete al individuo en un conocimiento reflexivo de sí mismo como persona y como profesional. Implica que el alumno desarrolle

procesos de aprendizaje que le motiven a ser responsable de su propio aprendizaje continuo.

La realización del Portafolios es una ocasión única para elevar la autoestima del que lo realiza, a pesar de que su elaboración es un proceso complejo. Se obliga al alumno, de cierto modo, a organizar todo de manera activa, a ser selectivo, constructivo y que se dirija a determinados propósitos. Una vez superada la confusión inicial, el esfuerzo realizado aporta al alumno satisfacción, autonomía y, sobre todo, seguridad en sí mismo y autoestima.

A esto se añade que los Portafolios permiten el seguimiento y la documentación de episodios que aunque se fundamentan en las horas de prácticas en el centro van mucho más allá de la visión de los supervisores. Asimismo, en el Portafolios el cambio educativo es mucho más que un proceso de proceso-producto y abarca muchas otras variables.

Otro de los aspectos que hay que tener en cuenta es que la difícil elaboración del Portafolios aclara las propias ideas, la filosofía y las estrategias para enseñar. Por último, y a modo de conclusión, podemos señalar que la tarea de la elaboración del Portafolios permite lo siguiente (DELMASTRO, 2006):

- Desarrolla la independencia y creatividad de los estudiantes; promueve habilidades de pensamiento reflexivo y orienta el desarrollo de estrategias metacognitivas.
 - Desarrolla los valores propios y la propia filosofía.
 - Favorece la retroalimentación con respecto al progreso y aprendizaje individual.
 - Incorpora a los estudiantes en la selección de materiales: los estudiantes pueden utilizar los portafolios para crear un archivo de materiales auténticos sobre tópicos de interés para el curso, a la vez que participan activamente en la construcción de aprendizajes significativos. Los portafolios de tipo documental desarrollan destrezas de documentación, investigación y búsqueda de conocimientos.
- Propicia la interacción comunicativa y el intercambio de información entre los pares y con el profesor, es decir, fomenta la conversación y la crítica.
- Permite la autoevaluación con fines de mejora.

- Origina procesos de andamiaje o scaffolding que sirven de soporte a la construcción de nuevos conceptos y conocimientos. El andamiaje se produce de manera totalmente natural como resultado de la repetida interacción del estudiante con los materiales de trabajo, la corrección de los borradores y versiones preliminares de trabajos y ejercicios, la interacción con los compañeros y la actuación del profesor como mediador.

- Promueve la integración de destrezas: el proceso en sí de construir el portafolios involucra el uso de la lengua en sus diferentes manifestaciones, el contacto con materiales auténticos y la integración de destrezas orales y escritas, productivas y receptoras. Todo esto como resultado de las actividades generadas tanto durante la búsqueda y evaluación de materiales como durante la consulta y el compartir dudas a través de la interacción con los compañeros o con el profesor.

- Enriquece el profesionalismo, permite demostrar logros y competencias.

- Crea hábitos de trabajo, organización y sistematización del material, autoevaluación y valoración de los aprendizajes.

- Promueve el desarrollo de estrategias de discusión, negociación, interacción, expresión de opiniones, establecimiento de objetivos comunes, organización, solución de problemas y toma de decisiones.

- Permite que los estudiantes menos aventajados se beneficien de la exposición al input y producción lingüística originada a través de las opiniones, el modelaje y la colaboración de sus pares, la interacción, el andamiaje proporcionado por otros estudiantes y el profesor, las oportunidades de editar y corregir versiones preliminares de los trabajos y la realización de trabajo remedial.

- Permite a los estudiantes más aventajados la inclusión de actividades adicionales y trabajo extra, y discrimina entre estudiantes responsables e involucrados con el proceso desde el inicio del curso y estudiantes poco comprometidos con su proceso de aprendizaje que postergan el trabajo hasta el final.

- Es una estrategia de evaluación integral y cualitativa, que puede también convertirse en escala cuantitativa y permite evaluar el desempeño del estudiante en diferentes ámbitos del aprendizaje de la comunicación escrita.

Conclusiones

El nuevo enfoque de competencias y el correlativo uso del Portafolios exigen una mirada atenta sobre el modelo universitario estadounidense. La reflexión sobre la experiencia acumulada en los Estados Unidos constituye un importante legado para incorporar una nueva práctica educativa que adopta el modelo de competencias en el marco del aprendizaje a lo largo de la vida.

La correcta utilización del Portafolios constituye un reto importante para la educación europea del siglo XXI, ya que supone un nuevo enfoque educativo en el que los estudiantes participan para lo cual es importante dotarles de autonomía y libertad. Es decir, que los alumnos deben de ser copartícipes en la puesta en marcha de esta herramienta, lo que exige el compromiso de los alumnos por aprender a aprender, y un giro radical en la enseñanza universitaria que aspira a conseguir la inserción profesional de los estudiantes.

El Portafolios se revela como una herramienta que permite una evaluación del proceso de adquisición de competencias, lo que además es tremendamente versátil porque manifiesta variados usos. En estos momentos el uso de esta herramienta constituye un importante reto para que todos los implicados en el proceso educativo puedan utilizar todas las posibilidades que ofrece.

Referências

CHOMSKY, N. *Syntact structures*. The Hague: Mouton, 1957.

DELMASTRO, A. L. El Portafolios como estrategia de evaluación en la enseñanza de lenguas extranjeras: fundamentos Teóricos y orientaciones procedimentales. *Lingua Americana*, Venezuela, v. 16, n. 9, p. 43- 68. 2006.

FAURE, E. et al. *Aprender a Ser: el mundo de la educación hoy y mañana*. Paris, UNESCO; London, Harrap, 1972.

GARCÍA GARRIDO, J.L; EGIDO GALVEZ, I. *Aprendizaje Permanente*. Pamplona: EUNSA, 2006.

GARCÍA, I. F. *La educación entre pares: los modelos del alumno ayudante y mediador escolar*. Espanha: Pradolongo de Madrid, 2016. Disponível em: < <https://educrea.cl/la-educacion-entre-pares-los-modelos-del-alumno-ayudante-y-mediador-escolar/>>. Acesso em: 15 out. 2016.

GAVARI, E. *Estrategias para la observación de la práctica educativa*. Barcelona: Editorial Ramón Areces, 2006.

GAVARI, E. El papel del docente y del alumno en la elaboración del Portafolios. *Revista de Educación*, Madrid, Espanha, n. 349, p. 451-462, maio/ago. 2009.

KLENOWSKI, V. *Desarrollo del portafolios para el aprendizaje y la evaluación: procesos y principios*. Madrid: Narcea, 2004.

LÓPEZ, E. N.; CALLEJAS, A. I. (Coord.). *Las competencias básicas [Recurso electrónico]: reflexiones y experiencias*. Espanha: Universidad de Castilla-La Mancha, 2009.

LYONS, N. *El uso de los Portafolios: para un profesionalismo docente*. Nueva York: Teachers College Press Columbia University, 1999.

PÉREZ, J. C. La orientación profesional profesional y la evaluación desde el enfoque de Competencias. *Revista mexicana de orientación educativa*, México, n. 8, mar./jun., 2006.

SÁ- CHAVES, I. *Portfólios reflexivos: Estratégias de Formação e de Supervisão*. 2. ed. Portugal: Universidade de Avieiro, 2004.

Recebido em: 30/08/2016

Aceito para publicação em: 15/11/2016

O Portfólio como Ferramenta para a Avaliação das Competências dos Alunos Europeus

Resumo

Este artigo oferece uma revisão a respeito do aparecimento contemporâneo de uma educação projetada desde as competências e do portfólio como uma nova ferramenta para a avaliação neste contexto pedagógico. O portfólio nasce nos Estados Unidos com o propósito de fornecer mais autonomia aos docentes. Na Europa, o portfólio é definitivamente introduzido após a criação do Espaço Europeu de Educação Superior, o qual constituiu um importante desafio educativo não só para os docentes, mas também para os estudantes. A adaptação ou a nova abordagem educativa europeia envolve muito mais do que adaptar uma ferramenta, envolve a avaliação através dos portfólios, que é um processo de ida e de volta em que se tomam decisões em todas as etapas do caminho. Aliás, a reflexão deve ser promovida de modo que se fortaleça a autonomia e a capacidade de decisão do estudante, tudo o qual, permitirá no futuro uma melhor inserção profissional.

Palavras-chave: Portfólios. Avaliação. Competências.

The Portfolio as a tool for Competency-based Assessment of European Students

Abstract

This article offers a review of the contemporary emergence of education based on skills and the Portfolio as a new tool for evaluation in of this specific context. The portfolio was implemented in the United States with the aim of increasing teachers' autonomy. In Europe, the Portfolio was definitively introduced the creation of the European Higher Education Space which presents an important challenge for both teachers and students. The adaptation or the new European education approach is more than introducing a new tool it is a process in which decisions must be taken at all steps of the path. In addition, the reflection must be fostered in order to increase the student's autonomy and the ability to make their own decisions, so in the future it will allow them a better professional integration.

Keywords: Portfolios. Evaluation. Competences.